

“El esplendor frágil”: escrituras afrocaribeñas en torno al caribe como destino de viajes

Francisco Aiello¹ 

Universidad de Mar del Plata



Para citaciones: Aiello, Francisco. “El esplendor frágil”: escrituras afrocaribeñas en torno al Caribe como destino de viajes. *PerspectivasAfro* 2/2 (2023): 272-. Doi: <https://doi.org/10.32997/pa-2023-4182>

Editora: Silvia Valero. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2023. Aiello, Francisco. Esta es una Presentación Dossier de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



La cita escogida para el título de este dossier traduce sin mayor reverencia la expresión “sa splendeur fragile”, tomada del *Cahier d’un retour au pays natal* de Aimé Césaire. El sintagma inquieta por la tensión que genera la combinación de la idea de auge –como instancia de máxima afirmación y expansión– con un adjetivo resuelto a horadar cualquier connotación positiva al punto de revelar su mera ilusión. Tales antípodas desestabilizantes de sentidos suscitadas por la coexistencia de opuestos forjan una voz lírica capaz de indagar las contradicciones del espacio antillano. Lo grandioso o lo soñado aparecen junto a la amenaza de aquello que desmiente tendencias idealizantes que hacen del Caribe un *locus amoenus*: el dolor, la explotación, las humillaciones, el hambre, la miseria. Así es como el poema del martiniqueño emana sentidos que se evocan de modo casi espontáneo para pensar en las imágenes anquilosadas del Caribe signadas por un exagerado exotismo eficiente en la obliteración de los dramas humanos, sociales, políticos y ambientales que se esconden detrás de la tarjeta postal. Frente a este imaginario dominante, se impone la actitud crítica capaz de poner en discurso y analizar lo que oculta la industria del turismo junto con ciertas producciones literarias, musicales y cinematográficas.

No resulta casual, entonces, la coincidente la alusión a la obra y la figura de Césaire en cuatro de los cinco artículos que componen este dossier. Las imágenes que proyecta el *Cahier* se configuran a partir de la mirada de un yo que regresa a su isla natal en una suerte de redescubrimiento de lo propio. Este motivo del retorno, que hace del Caribe un destino para su propia población exiliada o residente en el exterior como parte de una expandida diáspora, también refuerza el carácter insoslayable de la lírica de Césaire. El artículo de Anne Brüske aborda un título reciente de la infatigable Maryse Condé, quien ha hecho de los viajes un modo de vida de constantes desplazamientos motivados por razones de lo más diversas. Dado que la novela estudiada, *L’Évangile du Nouveau monde* (2021), presenta un protagonista, Pascal, cuyos constantes regresos y partidas conforman la estructura narrativa, poniendo en jaque relaciones entre centro y periferia, Brüske lee la novela a partir de una conste-

¹ Dr. en Letras. Profesor Adjunto en el Departamento de Letras de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigador Adjunto del CONICET. Correo: aiellofrancisco@yahoo.fr

lación de obras que reelaboran la problemática del retorno, entre las cuales ubica el poema de Césaire, aunque –como oportunamente explica la especialista alemana– el texto de Condé se aparta de la idea de *négritude* en su sentido más esencialista a favor de una perspectiva panafricanista.

El retorno de Césaire se resemantiza de forma manifiesta desde el título en una de las novelas que integran el corpus estudiado por Lucía Stecher; en efecto, *L'énigme du retour* de Dany Laferrière ficcionaliza el regreso desde Montreal a su Puerto Príncipe natal, trabando un vínculo intertextual ostensible con la obra cesairiana a través de citas, alusiones, comentarios. Quien también inscribe su texto en la tradición del *Cahier* es Junot Díaz, puesto que narra la vuelta del protagonista a República Dominicana en compañía de su madre en *La maravillosa vida breve de Oscar Wao*. El trabajo de Stecher prosigue su recorrido a través de textos motivados por el retorno desde América del Norte en tres escritoras que se valen del inglés como lengua literaria: la trinitense Dionne Brand, la antiguana Jamaica Kincaid y la haitiana Edwidge Danticat. El estudio de todos estos textos permite a la experta chilena analizar procesos de ficcionalización en torno del regreso, así como la construcción de una enunciación autorizada para participar, desde el espacio de la diáspora, de debates y disputas concernientes a las islas natales.

La figura de Césaire –junto con la del también martiniqueño Édouard Glissant– participa del imaginario de otra escritora, que proviene del Caribe hispánico; se trata de la colombiana Cristina Bendek, quien en una entrevista radial destaca la lectura de los autores caribeños, como explica Luz Marina Rivas en artículo incluido en este dossier sobre la novela *Los cristales de sal* (2019), en la que se narra otro retorno, en esta ocasión a la isla de San Andrés, ámbito fuertemente singularizado del territorio colombiano en tierra firme por la copresencia de lenguas entre otros aspectos. La constatación de la importancia de pensadores de la talla de Césaire y Glissant para elaborar la problemática del retorno viene acompañada por la pregunta acerca de los motivos que postergaron estas lecturas, incluso en los estudios superiores.

Para terminar con la senda de Césaire trazada a través de los artículos aquí reunidos, la contribución de Jorge Fornet rescata –a través del recuerdo de Andrew Salkey en *Havana Journal*– otra faceta de la figura del martiniqueño, más asociada a su desempeño como *homme politique*. Así, el artículo recupera a Césaire presidiendo la comisión “Cultura e independencia nacional” en el marco del Congreso Cultural de La Habana celebrado en 1968. También el autor del *Cahier* es evocado, en términos laudatorios, a través de la voz de C.L.R. James, otro conspicuo asistente a la reunión en La Habana. Como se ve, el trabajo de Fornet enfoca su indagación del Caribe como destino de viajes ajeno al turismo o a la problemática del retorno; en cambio, se centra en viajes motivados por preocupaciones de orden intelectual, las cuales conducen directamente hacia la vocación de la construcción política. Es el caso la visita de Eric Williams a Cuba en 1940 para trabajar en archivos, oportunidad propicia asimismo para trabar vínculos con Fernando Ortiz; su siguiente visita ya tuvo lugar en calidad de primer ministro de Trinidad y Tobago, lo cual auspició relaciones diplomáticas. Una noción amplia de cultura –de ninguna manera restringida a cuestiones estéticas o artísticas– da marco a estos viajes en los que la discusión de ideas se ve orientada hacia el diseño de vínculos políticos.

El artículo que completa el dossier está firmado por Giselle Román Medina, cuyo objeto de estudio se constituye por otro tipo de producciones culturales, que le permiten analizar críticamente construcciones estereotipadas. A través del examen de canciones como “Calma”, interpretada por Pedro Capó y Farruko, “Y no hago más na”, de Gran Combo de Puerto Rico y “Calobó y Bambú” de la Sista, la autora identifica distintas figuraciones que insisten en lo que ella denomina “la fantasía” idealizante del Caribe, al tiempo que filtran

también construcciones que denotan a parte de la población puertorriqueña bajo acusaciones de pereza y vagancia. Se trata de discursos, como bien explica Román Medina, que revelan la internalización de estereotipos forjados desde una perspectiva asociada con la extendida relación colonial de Puerto Rico.

El derrotero crítico tramado entre estas pizas musicales remonta hacia el cuento “Pollito Chicken” de la puertorriqueña Ana Lydia Vega, texto en el que reaparece la cuestión del regreso, por lo que también es aludido como antecedente de peso en el artículo de Lucía Stecher. Esta última autora hace una mención breve –aunque pertinente y sugestiva– del cuento de Vega leído en relación con el personaje que regresa de París a Martinica hablando un francés más propenso a la caricatura que al pretendido prestigio que está retratado en *Peau noire masques blancs* de Frantz Fanon, como expresiones salientes de un imaginario negativo de quienes retornan. Por su lado, si bien también alude a la polémica por las acusaciones de burla de las que debió defenderse Vega, Roldán Medina activa otros sentidos del texto al leerlo, desde una mirada género-racial, como un antecedente del rechazo al trabajo doméstico y de la circulación de sentidos que persisten –mediante la música, los anuncios publicitarios– en la construcción del Caribe como ámbito de ocio y sensualidad exacerbada.

Además del potencial religador de insoslayables nombres propios –Aimé Césaire, Ana Lydia Vega–, los trabajos de este dossier establecen diálogos por el abordaje de problemáticas afines. Una de ellas, que hemos mencionado, es la vinculada a la industria del turismo, en ocasiones erigida como única posibilidad para muchos países de generar recursos económicos. Giselle Román Medina ha analizado una variada producción cultural asociada a la promoción de Puerto Rico como destino turístico. Así, al tiempo que el turista se beneficia de paisajes de ensueños en un contexto de infraestructuras favorables al ocio, el país receptor de ese turismo se beneficiaría por el ingreso de divisas. No obstante, como agudamente prueban algunos textos aquí estudiados, la actividad turística se constituye una perpetuadora de desigualdad social y de miseria para algunos sectores de la población local. Un texto emblemático en lo referido a las diatribas contra el turismo, tal cual lo lee Lucía Stecher, es *A little place* aparecido en 1988 bajo la mordaz pluma de la antiguana Jamaica Kincaid. Las contradicciones flagrantes obliteradas por el turismo abrazado a la imagen paradisíaca constituyen un aspecto central que retiene la atención de María Cristina Rivas cuando analiza *Los cristales de sal*. La protagonista de esta novela constata en su San Andrés natal la disparidad en las condiciones de vida entre turistas y locales en cuanto al acceso a servicios básicos como agua potable, electricidad, internet.

Dado su carácter recurrente en las agendas críticas sin atisbos de respuestas acabadas, parece inevitable que los trabajos de este dossier también coincidan en proseguir los asedios a la cuestión identitaria. El motivo del retorno conlleva necesariamente el cuestionamiento de la identidad, que se desestabiliza al confrontar un país natal con el que se rediseña el sentido de pertenencia no solo en relación al espacio –modificado durante el tiempo de ausencia–, sino también a la lengua y a la cultura en su sentido más amplio y dinámico. Los constantes desplazamientos de Pascal, el protagonista de la novela analizada por Anne Brüske, encuentran motivación en el interrogante personal por la identidad al emprender la búsqueda del origen familiar. Si esta perspectiva prioriza el alcance individual de lo identitario, Jorge Fornet –mediante su reconstrucción de sendos debates intelectuales del medio siglo– regresa sobre la discusión de la identidad en términos colectivos, en particular cuando rescata polémicas acerca de la condición caribeña o latinoamericana de Cuba.

La recurrencia de figuras emblemáticas, el análisis de las representaciones de la industria del turismo –junto con las imágenes trilladas del Caribe– y los nuevos aportes al largo debate en torno de la cuestión identitaria –en sus diversas aristas– conforman núcleos significativos que promueven el diálogo entre los cinco artículos de

este dossier, abriendo senderos para circular a través de ellos. Los puntos de encuentro, sin embargo, no atentan contra la singularidad cada una de las propuestas. Por el contrario, los trabajos ofrecen perspectivas novedosas para considerar las relaciones entre el viaje y el Caribe, asunto que trasunta, gracias a estas lecturas, una complejidad que sin duda será estímulo para futuras producciones críticas.